

ACTAS Y COMUNICACIONES DEL INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

VOLUMEN 9 - 2013

GLORIAS Y AFLICCIONES DEL IMPERIO OTONIANO: LA CRÓNICA DE THIETMAR DE MERSEBURG *

Glory and afflictions of the Ottonian empire: The Chronicle of Thietmar of Merseburg

Andrea Vanina Neyra
CONICET

Fecha de Recepción: Noviembre 2013
Fecha de Aceptación: Noviembre 2013

RESUMEN

La *Crónica* de Thietmar de Merseburg es una fuente fundamental para el estudio de la dinastía *Liudolfinger* u ottoniana (919-1024). Su autor fue obispo de aquella sede entre los años 1009 y 1018 durante el reinado de Enrique II.

Si bien la *Crónica* pretendía dar cuenta de la historia del obispado sufragante del arzobispado fronterizo de Magdeburg, ésta se encuentra absolutamente intrincada con los acontecimientos y realidades del siglo, así como con las vidas de los reyes sajones.

A lo largo de los ocho libros de la *Crónica* es posible reconocer la percepción de Thietmar con respecto a los hechos narrados y a sus protagonistas. En el caso de los Otones, sus palabras laudatorias se entrecruzan, en particular en ciertos casos, con otras cargadas de censura. El cronista manifiesta su crítica a ciertos desarrollos de los que es testigo o de los que tiene conocimiento a través de las fuentes a su disposición o de sus informantes.

En particular, su mirada del reinado de Otón II es fundamentalmente severa. ¿Qué razones se encuentran detrás de estas apreciaciones? El relativamente calmo obispado de Merseburg se vio involucrado en una historia

* Trabajo presentado en el V Encuentro de Actualización y Discusión: "Haciendo hablar a los documentos. Problemáticas y testimonios de la Antigüedad Clásica a la Edad Moderna", realizado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, los días 30 y 31 de Octubre de 2013.

plagada de intrigas y de preeminencia de intereses personales por sobre los de la sede. Su disolución en el año 981 fue subsanada con el restablecimiento de la diócesis en 1004. Consideramos que la crítica a Otón II está estrechamente ligada a estos acontecimientos que generaron serias dificultades para el obispado con repercusiones a largo plazo, que se extendieron incluso hasta el episcopado de Thietmar. Analizaremos los prólogos a los libros de la *Crónica*, puesto que allí además de delinear el contenido de cada libro, se ponen de manifiesto los puntos de vista generales del autor.

PALABRAS CLAVE

Otones – Thietmar – Crónica – Imperio

ABSTRACT

The *Chronicle* of Thietmar of Merseburg is a key document for studying the Liudolfinger (or Ottonian) dynasty (919-1024). The author was the bishop of the see between 1009 and 1018, during Henry II's reign.

The aim of the source was to relate the history of Merseburg –a see which was part of the Archdiocese of Magdeburg–, as well as the history and deeds related to the Saxon kings.

Along the eight books comprising the *Chronicle*, it is possible to recognize Thietmar's perception regarding the events recounted and the main actors who performed them. In the case of the Ottonian dynasty, laudatory words intersect other words expressing dissent. The chronicler criticises certain developments, which he witnesses or which he finds narrated in his oral or written sources.

His view of Otto II's reign is particularly severe: which are the reasons that explain such appreciation? The bishopric of Merseburg was involved in a history characterized by intrigues and personal interest at the expense of the see. Its removal in 981 was only rectified in 1004, when the diocese was re-established.

We consider that Thietmar's criticism against Otto II is closely linked with the above mentioned events, which caused many difficulties for the development of the see, as well as repercussions up to Thietmar's time.

The prologues to the books of the *Chronicle* will be analysed, given the fact that the author's general points of view are manifest in them.

KEY WORDS

Ottonians – Thietmar – Chronicle - Empire

Introducción

La *Crónica* de Thietmar de Merseburg es una fuente fundamental para el estudio de la dinastía *Liudolfinger* u ottoniana (919-1024). El autor fue obispo de aquella sede entre los años 1009 y 1018 durante el reinado de Enrique II.

La *Crónica* pretendía dar cuenta de la historia del obispado, así como de las vidas de los reyes y emperadores sajones. En este sentido, se encuentra absolutamente intrincada con los acontecimientos y realidades del siglo.

A lo largo de los ocho libros que componen la *Crónica* es posible reconocer la percepción del cronista con respecto a los hechos narrados y a sus protagonistas. En el caso de los Otones, sus palabras laudatorias se entrecruzan, en particular en ciertos casos, con otras cargadas de censura. Thietmar manifiesta su crítica a ciertos desarrollos de los que es testigo o de los que tiene conocimiento a través de las fuentes a su disposición o de sus informantes.

En particular, la mirada del reinado de Otón II es fundamentalmente severa en comparación con la evaluación de los restantes reinados de la dinastía. ¿Qué razones se encuentran detrás de estas apreciaciones? El relativamente calmo obispado de Merseburg se vio involucrado en una historia plagada de intrigas y de preeminencia de intereses personales por sobre aquellos de la sede. Su disolución en el año 981 bajo Otón II fue subsanada con el restablecimiento de la diócesis en 1004. Consideramos que la crítica a aquél está estrechamente ligada a estos acontecimientos que generaron serias dificultades para el

obispado con repercusiones a largo plazo, que se extendieron incluso hasta el episcopado de Thietmar.¹

Luego de una breve introducción dedicada al autor y la sede episcopal, analizaremos los prólogos de los libros de la *Crónica*, puesto que allí, además de delinarse el contenido de cada libro, se ponen de manifiesto los puntos de vista generales del cronista.

El autor y su obra

En otros escritos hemos presentado la figura del obispo de Merseburg con cierto detalle.² Aquí brevemente mencionaremos a modo introductorio los puntos más destacados de la biografía del cronista, cuya obra es uno de los documentos que analizamos como parte de un proyecto acerca de obispos y misioneros cuya actividad tuvo como fin la cristianización de Europa central y oriental.³

Antes de la mención de la información biográfica más significativa, cabe destacar que la *Crónica* cuenta con varios capítulos que nos refieren datos autobiográficos.⁴ Allí encontramos el recurso a ciertos *topoi*, fundamentalmente relacionados con la humildad y la indignidad del personaje frente a la dignidad del cargo.⁵ Estas noticias autobiográficas se caracterizan por

¹ Steffen Patzold retoma el trabajo de Lippelt sobre Thietmar como obispo imperial y cronista en el anexo a la introducción a la fuente, donde recorre el pensamiento del merseburguense en relación con los reyes otónidos. Estas referencias bibliográficas permiten acercarnos a las distintas interpretaciones sobre la cuestión: PATZOLD, Steffen, “Nachtrag”, en THIETMAR VON MERSEBURG, *Chronik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2011, pp. XL-XLII. Neu übertragen und erläutert von Werner Trillmich. Mit einem Nachtrag und einer Bibliographie von Steffen Patzold; LIPPELT, H., *Thietmar von Merseburg. Reichsbischof und Chronist*, Böhlau Verlag. Köln-Wien 1973.

² En efecto, hemos dedicado un capítulo al documento y las posibilidades de perspectivas de investigación a partir de su lectura: NEYRA, A. V., “La Crónica de Thietmar de Merseburg: una fuente para el estudio de las relaciones entre el Imperio y el mundo eslavo”, en RODRÍGUEZ, G. y NEYRA, A. V. (dirs.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador vol. 3*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM) y Sociedad Argentina de Estudios Medievales (SAEMED). Mar del Plata 2012, pp. 63-81.

³ Nos referimos al proyecto aprobado para el ingreso a Carrera del Investigador en CONICET *Formas y estrategias de cristianización del mundo eslavo occidental y oriental: el rol de obispos y misioneros en la Europa centro-oriental altomedieval*.

⁴ Recientemente hemos analizado los pasajes autobiográficos de la *Crónica* en una ponencia: NEYRA, A. V. “Conspiración en sueños: salvación del alma y violencia contra la iglesia”, en *XIII Jornadas de Estudios Medievales y XXII Curso de Actualización en Historia Medieval*, 2-4 de septiembre de 2013, IMHICIHU, CONICET, SAEMED, CABA. Por otra parte, Hans-Werner Goetz ha propuesto considerar la perspectiva del «Ego-Trouble» en Thietmar en cuatro niveles: 1) como cronista, 2) en el contexto familiar 3) como obispo indigno y 4) como una persona neurótica e insatisfecha. GOETZ, H.-W., «Die Chronik Thietmars von Merseburg als Ego-Dokument: ein Bischof mit gespaltenem Selbstverständnis», en CORRADINI, R., GILLIS, M., MCKITTERICK, R. and VAN RENSWOUDE, I. (eds.), *Ego trouble. Authors and Their Identities in the Early Middle Ages*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. Wien 2010, pp. 259-270.

⁵ “*Quam egregios proceres in hac urbe vidi, quorum laudabilem vitam pro debito nec sum imitatus neque memoriam eorum post solutionem carnis assequutus! Heu me misero, qui tot tantisque immerito sum coniunctus in fraternitate, sed longe dissimilis existo in condigna conversacione! Ego in peccatis iam pene mortuus, ut spero, vivam in lucido conspectu Dei eorundem meritis refocilatus; quia, etsi in hoc seculo parum boni operatus sum, tamen defunctorum semper sum. Voluntas mea interdum bona est; sed quia eidem vires aptas suggerere non studeo, parum prodest. Semper me accuso, sed sicut debui reatum non solvo; sumque ideo in omnibus corrigibilis, quia me non convertito ad eum, qui est super omnia laudabilis. Agnosce, lector, procerem, et videbis in me parvum homuntionem, maxilla deformem leva et latere eodem, quia hinc olim erupit semper turgescens fistula. Nasus in puericia fractus ridiculum de me facit. Idque totum nil questus essem, si interius aliquid splenderescerem. Nunc sum miser, nimis iracundus et ad meliora inflexibilis, invidus, subsannans alios ipse deridendus, nulli pro debito parcens, glutto et simulator, avarus ac detractor et, ut haec convicia merito illata*

una notable exageración y por la autoincriminación en relación con pecados de destacada gravedad, tales como la simonía,⁶ la profanación de una tumba⁷ y el incumplimiento del sacramento de la penitencia.⁸ La inquietud de Thietmar por la salvación de su alma se manifiesta especialmente a lo largo del último libro de la *Crónica*. En los libros restantes, la piedad del obispo aparece relativamente descuidada frente a la atención prestada a las obligaciones episcopales, al mundo de la política y la administración. Se trata, sin lugar a dudas, de un obispo pragmático, un *Amtsbischof* que vela por los intereses del obispado y del Imperio.

Con respecto a la biografía del cronista, el mismo nació en Walbeck (actualmente en Sachsen-Anhalt) el 25 de julio del año 975. Fue miembro de la familia condal de Walbeck,⁹ donde ejerció el cargo de preboste –al que habría accedido mediante un hecho de simonía, tal como indicamos recientemente. Tenía vínculos con las familias más prominentes de Sajonia, especialmente con la casa condal de Querfurt.¹⁰ Thietmar fue el tercero de los seis hijos de Sigfrido, conde de Walbeck, y Cunegunda, hija del conde Enrique I de Stade. Dos de sus hermanos, Sigfrido¹¹ y Bruno,¹² también accedieron a la dignidad episcopal en Münster y Verden, respectivamente.¹³

concludam, peior seum, quam possit dici vel ullatenus estimari. Unicuique sit fas non solum muttire, quin potius in aperto, quia peccator sum, dicere, et post correptionem fraternam congruit suppliciter orare. Multi a populo laudantur, nisi pauca res eis obstaret, quod inter optimos haberentur; et quia verum est, hominibus de perfectione iusta nimis deesse, quid prodest de inferioribus hiis tale quid promulgare? Omnis laus in fine canitur, et mortalis conversatio igne probatur. THIETMAR IV, 75. Las citas de la fuente provienen de la última edición bilingüe en lengua latina y alemana: THIETMAR VON MERSEBURG, *op.cit.* Simultáneamente hemos tenido en consideración la traducción al inglés, especialmente las notas del traductor: *Ottonian Germany. The Chronicon of Thietmar of Merseburg*, trad. D. WARNER Manchester University Press. Manchester 2001.

⁶ Los hechos son narrados en los capítulos 43 y 44 del Libro VI. En el primero recuerda que había accedido al cargo de preboste: “*Inde ad Wallibizi, ubi tunc prepositus confratres Deo semperque virgini Mariae ibidem servientes VII annos ac tres ebdomadas et tres dies rexi, tantum onus simoniaco, pro dolor! Subiens exemplo, non in pecunia, sed in predio patruo meimet dato. In hoc multum culpabilis spero districti iudicis veniam, quia ob defendendum gregem / dominicum et instituta parentum observanda multo magis id egi.* THIETMAR VI, 43. En el siguiente capítulo Thietmar explica cómo se llevó a cabo la operación que lo llevó a la función: “*Fuit in nostra vicinitate clericus nobilis gener Thiedricus nomine, qui suasu prefati comitis decem mansis preposituram hanc comparavit. Quo tot annis vel plus sedente, defuncta madre mea, ego heres tercius successi et predii medietatem, quae cenobium respiciebat prefatum, a confratribus meis suscepi. Exin patrum sepe alloquebar meum, quatenus mihi liceret, curam subire predictam et, si non potuisset id fieri dono, saltem fieret mediocri precio. Hic post longam animi constantis deliberationem, posthabito caritatis et affinitatis debite, magna ex parte mea poposcit; et quia in fratribus meis nullo fruebar amminiculo, desiderio eiusdem, pro dolor! Consensi ac eiusdem aecclesiae, cuius tunc fui paterna tradicionem servus, dominicae incarnationis / anno millesimo II. Non. Mai. custos effectus sum, annuente id antecessore meo ob acceptam commutationem sibi placitam.*” *Ibidem*, VI, 44.

⁷ *Ibidem*, VI, 45.

⁸ *Ibidem*, VI, 45.

⁹ Sobre las ramificaciones de la familia y los análisis del árbol genealógico de Thietmar, consultar WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, en *op. cit.*, pp. 49-52.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 49-50.

¹¹ La *Crónica* está dedicada a Sigfrido: “*Coniunctum dulci fraterni iuris amore /Et michi dilectum supplex rogo te Sigefridum / Nunc ego Thietmarus, videas mea scripta benigne, / Que placeant addens et queque superflua tollens.* THIETMAR I, Prologus.

¹² KRAUSE, K., “Brun II. Bischof von Verden, Graf von Walbeck”, en *Allgemeine Deutsche Biographie* 3, Duncker & Humblot. Leipzig 1876, c. 434.

¹³ Los datos biográficos de Thietmar pueden consultarse en la bibliografía básica citada a continuación: GOEZ, W., “Thietmar von Merseburg, Geschichtsschreiber (975 † 1018)”, en *Gestalten des Hochmittelalters. Personengeschichtliche Essays im allgmeinhistorischen Kontext*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

En cuanto a su formación, el obispo de Merseburg transcurrió parte de su infancia en la abadía de Quedlinburg, luego en el monasterio de Berge¹⁴ y la *Domstift* de Magdeburg,¹⁵ donde fue miembro del capítulo catedralicio. En 1002 se convirtió en preboste de la *Familienstift* en Walbeck.¹⁶ En presencia del rey, en el año 1004 fue nombrado sacerdote en Allstedt.¹⁷ El 24 de abril de 1009 se consagró obispo de Merseburg,¹⁸ donde ejerció la función hasta su fallecimiento el 1 de diciembre de 1018. El episcopado se desarrolló enteramente bajo el gobierno de Enrique II (1002-1024).

La *Crónica* fue escrita entre los años 1012 y 1018 y, tal como se afirma en el *Prólogo* al Libro I, el texto relata las vidas y costumbres de los reyes de Sajonia, el establecimiento, destrucción y restablecimiento del obispado de Merseburg.¹⁹ En referencia a la dinastía otónida (919-1024), el autor fue testigo directo de algunos de los acontecimientos que narra. Asimismo, testigos oculares y auditivos contemporáneos anunciados por el autor constituyen buena parte de las fuentes de información, si bien también fueron consultados los *Anales de Quedlinburg*, la *Historia de los sajones* de Widukind de Korvei, la biografía del obispo Ulrich de Augsburgo de Gerhard y la vida del arzobispo Bruno de Köln de Ruotger.²⁰

La historia del obispado de Merseburg

Con el objeto de analizar y comprender las apreciaciones de Thietmar de Merseburg con respecto a los gobernantes de la dinastía otónida tal como fueron exteriorizadas en la *Crónica*, es necesario tomar en consideración la historia del obispado de Merseburg, puesto que consideramos y sostenemos que ambas cuestiones se encuentran estrechamente enlazadas –conexión que se vislumbra inclusive en los prólogos de los diversos libros que componen la obra.

Merseburg era, al momento del ascenso de Thietmar a la silla episcopal, un obispado de formación reciente, pese al intento explícito del obispo de otorgarle mayor entidad a través de crear un pasado romano para la ciudad.²¹ La historia de aquél va unida a la creación de la

Darmstadt 1983, pp. 70-83; LIPPELT, H., *op.cit.*; PATZOLD, Steffen, “Nachtrag”, en THIETMAR VON MERSEBURG, *op.cit.*; WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, *op.cit.*, pp. 1–64; WATTENBACH, W., “Thietmar”, en *Allgemeine Deutsche Biographie* 38, 1894, pp. 26-28; URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd118757083.html?anchor=adb>; WELLMER, H., “Thietmar von Merseburg (†1018)”, en *Persönliches Memento im deutschen Mittelalter*, Anton Hiersemann. Stuttgart 1973, pp. 61-82.

¹⁴ THIETMAR IV, 16 (11).

¹⁵ El programa de la escuela incluiría un fuerte estudio de los clásicos, WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, *op.cit.*, p. 53; WARNER, D., “Thietmar of Merseburg: the Image of the Ottonian Bishop”, en FRASSETTO, M. (ed), *The Year 1000*, Palgrave. Houndsmills 2002, p. 97; JAEGER, S., *The Origins of Courtliness – Civilizing Trends and the Formation of Courty Ideals – 939-1210*, University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1991 (1985); JAEGER, S., *The Envy of Angels. Cathedral Schools in Medieval Europe, 950-1200*, University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1994.

¹⁶ THIETMAR VI, 43-44.

¹⁷ *Ibidem*, VI, 46.

¹⁸ Thietmar relata su elección, mientras se juzga indigno para ejercer el oficio episcopal: *Ibidem*, 38-40.

¹⁹ “*Coniunctum dulci fraterni iuris amore / Et michi dilectum supplex rogo te Sigefridum / Nunc ego / Thietmarus, vides mea scripta benigne, / Que placeant addens et queque superflua tollens. / Hec non ornatu splendet dictaminis ullo, / Sed tantum plano percurrunt ordine campo / Saxonie regum vitam moresque piorum, / Quorum temporibus regnum velut ardua cedrus / Enituit nostrum longe lateque timendum; / Dicunt ecclesie structuram dampnaque nostre, / Eius letificos, in quis reparatur, et annos, / Ac provisos eiusdem tum simul omnes.*” *Ibidem*, I, *Prologus*.

²⁰ WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, *op.cit.*, pp. 61-62.

²¹ THIETMAR I, 2. La temática es tratada en una ponencia presentada en noviembre de 2013: *El pasado romano como legitimación de una ciudad: el caso de Merseburg*, I Jornadas Internacionales: “Ficcionalización y narración

provincia eclesiástica de Magdeburg en el año 968 por Otón I con el fin de contener a los eslavos del Elba y poner la región bajo control sajón.²² Fue entonces cuando pudo concretarse el plan proyectado en 962, demorado por las quejas de dos arzobispos, Wilhelm de Mainz y Bernhard de Halberstadt, en torno al recorte que sufrirían aquellas dos arquidiócesis con motivo de la redistribución del espacio causado por la nueva creación. La coyuntura se modificó en 968 por el fallecimiento de ambos arzobispos, a quienes sucedieron Hatto e Hildiward, respectivamente.²³

La provincia eclesiástica de Magdeburg,²⁴ arzobispado misionero carente de fronteras orientales claramente definidas, estaba constituida por cinco sufragantes: Merseburg, Zeitz, Meißen, Havelberg y Brandenburg. Los tres primeros habían sido creados en ocasión de la nueva fundación, mientras que los últimos dos eran preexistentes y se encontraban bajo la jurisdicción de Mainz.²⁵ Con estas medidas se buscaba extender la implantación institucional del cristianismo, además de garantizar la dominación sajona en la región con la red de marcas fronterizas.²⁶

De acuerdo con el cronista, fue el primer rey otónida, Enrique I (919-936), quien habría unificado las propiedades de Merseburg.²⁷ Sin embargo, no sería sino hasta el año 968 cuando la ciudad se convirtió en sede de un nuevo obispado, bajo la autoridad de Boso (968-970), un misionero bávaro conocedor de la lengua eslava, formado en el monasterio de San Emmeran, cerca de Regensburg, cuyo obispo Michael lo habría introducido en la actividad misionera.²⁸

en la Antigüedad, el Tardoantiguo y el Medioevo. Un milenio de contar historias”, FFyL, UBA, 28-30 de noviembre de 2013.

²² “Um seine Macht in den elbslawischen Gebieten auf eine gesicherte Grundlage zu stellen, arbeitete Otto an dem Ausbau einer eigenen Kirchenprovinz für den Osten unter sächsischer Kontrolle. Schließlich wurde nach Überwindung einiger Schwierigkeiten im Jahre 968 das Erzbistum Magdeburg gegründet, dessen Aufgabe die Einbindung der Slawen in das Reich war.” LUDWIG, M., “Konfrontation und Koexistenz bei Sachsen und Slawen”, en *Auf den Spuren der Ottonen III. Protokoll des Kolloquiums am 22. Juni 2001 in Walbeck/Hettstedt*, Landesheimatbund Sachsen-Anhalt. Halle 2002, p. 90. El centro del poder bajo los otónidas se ubica en Sajonia, donde se multiplican las residencias de los reyes, emperadores y sus familias. KÖRNTGEN, L., *Ottonen und Salier*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt 2002, pp. 27-29.

²³ TELLENBACH, G., *The Church in Western Europe from the Tenth to the Early Twelfth Century*, Cambridge University Press. Cambridge 1996, p. 27 y p. 54. El autor comenta las dificultades de Otón I y de Enrique II para persuadir a los obispos de obispados establecidos antiguamente para que cedieran parte de sus territorios con el fin de crear el arzobispado de Magdeburg y el obispado de Bamberg, respectivamente.

²⁴ Magdeburg constituía un puesto comercial y aduanero ya en tiempos de Carlomagno y creció en importancia a medida que el centro del poder se dirigía hacia el este. Superados los obstáculos para la fundación del arzobispado, Adalberto de Magdeburg fue nombrado primer arzobispo. WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, *op.cit.*, p. 36. THIETMAR II, 11 y 20-22.

²⁵ HIGOUNET, C., *Die deutsche Ostsiedlung im Mittelalter*, Deutscher Taschenbuch Verlag. München 1990, pp. 56-57.

²⁶ *Ibidem*, pp. 56-57. De acuerdo con Ludger Körntgen, “Die Christianisierung der Slawen wurde im Wesentlichen als eine organisatorische Frage verstanden... Die Größte Aufmerksamkeit galt offensichtlich der Errichtung christlicher Kirchen und kirchlicher Strukturen sowie der Eintreibung der entsprechenden Abgaben. In diesem Rahmen behielt die slawische Bevölkerung offenbar die Möglichkeit, ihren paganen religiösen Kult weiterzuführen. Davon zeugen nicht nur spätere Berichte Bischof Thietmars von Merseburg über die slawischen Angehörigen seines Bistums, sondern auch archäologische Befunde, die auf ein Nebeneinander von Kirchen und heidnischen Kultstätten hinweisen.” KÖRNTGEN, L., *op.cit.*, p. 24.

²⁷ THIETMAR I, 2.

²⁸ Boso escribió fórmulas de confesión y textos didácticos en lengua eslava. Sobre la figura del primer obispo de Merseburg consultar: BEUMANN, H., «Boso, Bf. v. Merseburg», en *Lexikon für Theologie und Kirche, zweiter Band*, Herder. Freiburg 1994, col. 611; KAISER, R., “Boso”, en *Lexikon des Mittelalters II, Bettlerwesen bis Codex*

El sucesor fue Giselher (971-981),²⁹ a quien Thietmar señala como un mercenario, responsable de la disolución del obispado –situación que se mantuvo entre los años 981 y 1004.³⁰ En ese período Giselher detentó el cargo de arzobispo de Magdeburg y se produjo una redistribución de las posesiones de Merseburg entre los obispados que se mantuvieron en funcionamiento.³¹ Estos acontecimientos se encuentran, de acuerdo con el cronista, cargados de corrupción.³²

El restablecimiento de la sede tuvo lugar con la llegada al trono por parte de Enrique II, quien gobernó entre 1002 y 1024.³³ El obispo nombrado fue Wigberto³⁴ (1004–1009), predecesor directo de Thietmar. La situación de la diócesis era compleja, puesto que se heredaban disputas jurisdiccionales del período de supresión, cuando los bienes quedaron en

von Valencia, Artemis Verlag. München und Zürich 1983, p. 480. NEUMEISTER, P., “Boso”, en *Sächsische Biografie*, Institut für Sächsische Geschichte und Volkskunde e.V., URL: <http://www.isgv.de/saebi/> (24.3.2011); SCHLESINGER, W., “Boso”, en *Neue Deutsche Biographie* 2 (1955), S. 482 [Onlinefassung], URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd102422907.html>

²⁹ SCHWINEKÖPER, B., “Giselher”, en *Neue Deutsche Biographie* 6 (1964), col. 415-416 [Onlinefassung]; URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd136659330.html>

³⁰ Las razones de la supresión se mantienen como un tópico debatido. WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, *op.cit.*, p. 59 cita los litigios con el obispado de Halberstadt y el pequeño tamaño de Merseburg como algunas de las posibles razones. THIETMAR III, 13-14.

³¹ La redistribución territorial es nombrada por Thietmar en III, 16.

³² “*Corruptis tum pecunia cundis primatibus maximeque Romanis, quibus cuncta sunt semper venalia, iudicibus, / qualiter ad archiepiscopatum aliqua ratione veniret, primum secreto revolvit deindeque palam domni papae Benedicti septimi, qui sic vocabatur ex numero precedentium equivocorum, obnixè petit auxilium, quod, cum totius consilio senatus si posset impendi, ex sua parte sibi paratum fore et hic promisit. 14. Positum est Romae concilium generale; sapientissimi conveniunt, impleturque illa Ieremiae prophetia: Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, et caetera. Nam cum iudices ab apostolico interrogarentur, si liceret Gisillerum promoveri ad archiepiscopatum, quia certam non haberet tunc sedem, sed ab episcopo iniuste, ut semper sit questus, ablatam Hildiwardo caruisset hactenus, quam possiderat: tunc hoc auctoritate canonica percipere iure meritoque verbis affirmabant et exemplis, Davitica transgredientes monita: Recte iudicate, filii hominum; et illud: Corruptus iudex nequid discernere verum... Merseburg, quae usque huc liberaliter dominabatur, aecclesiae Halverstidensi, sede episcopali destructa, subditur, et Gisillerus, eiusdem non pastor sed mercenarius, ad maiora semper tendens, desiderata IIII. Id. Septembr. percepit...*” *Ibidem*, III, 13-14.

³³ Thietmar inicia el Libro VI con la narración del restablecimiento de Merseburg por parte del rey Enrique II, quien deseaba borrar la “mancha que marcó a sus predecesores” al haber destruido la sede: “*Convocansque ad se omnes regi primates dedit episcopatum sanctae Merseburgiensis aecclesiae cuidam capellano suimet nomine Wigberto cum archiantistitis baculo Taginonis, cum quo ipse, quicquid antecessor suus iniuste de hac auferre presumpsit aecclesia, renovationi eiusdem arridens reddidit, consentiente hoc Arnulfo presule, Eido quoque et Hilliwardo episcopis, quibus diocesis illa fuit divisa, ac omni populo applaudante. Ductus mox cum divina iubilatione ad sedem suam Wigbertus eodem die ab / archiepiscopo suimet Taginone et a confratribus Hillerico et Wigone cum predictis coepiscopis consecratur.*” *Ibidem*, VI, I.

³⁴ El cronista relata la elección de Wigberto en *Ibidem*, VI, 1. Por otra parte, entre los capítulos 36 y 39 del Libro VI, Thietmar rememora el final de su predecesor y su propia elección a instancias del arzobispo de Mageburg, Tagino. Ante la noticia, Thietmar respondió con humildad, considerándose indigno de tal honor, aunque finalmente aceptó: “*Ego in Magdeburg positus legacionem hanc percepi et talibus respondi: ‘Deus omnipotens domno et patri nostro pio vicissitudinem retribuatur, quod mencionem mei alicubi in bonum facere dignatur. Ad hec me immeritum esse iudico, unde ea laudare adhuc nequaquam presumo: potens est enim Deus, episcopum adhuc viventem de manu mortis / eripere. Si autem prorsus recuso, me ab solita eius gracia repudiari vereor; non est michi preter hunc aliquod auxilium, a quo vel hec promereri vel maiora valeam percipere. Post mortem presulis, quod Deo placet et potestatibus ab eo constitutis, vita comitè libenter adimplebo.*” *Ibidem*, VI, 38 (27).

manos dispersas.³⁵ Tales litigios se extenderían a lo largo de todo el episcopado del cronista.³⁶

Consideramos que el conciso repaso por este contexto es sustancial, puesto que determina en buena medida la visión de Thietmar con respecto a la política otónida y las relaciones que el obispo de Merseburg entablaría con las autoridades seculares. Como veremos en las próximas páginas, los aspectos generales de tal concepción se ponen de manifiesto en los prólogos de los libros de la *Crónica*, cuyas páginas la desarrollan extensamente.

Las apreciaciones de Thietmar acerca de los Otones

En este contexto caracterizado por la política otóniana, en buena medida preocupada por extender su influencia a partir de diversas estrategias –una de las cuales fue la implantación y la consolidación del cristianismo a través de una extensa red episcopal– debemos enmarcar las manifestaciones de Thietmar de Merseburg acerca de los miembros de la dinastía gobernante en la *Crónica*.

Esta última se encuentra dividida en ocho libros. Los primeros cuatro están dedicados a los reinados de Enrique I (919-936), Otón I (936-973), Otón II (973-983) y Otón III (983-1002), respectivamente. A partir del quinto libro la narración está centrada en el gobierno de Enrique II (1002-1024), coincidente con el desempeño de Thietmar a la cabeza de la sede de Merseburg.

El *Prólogo* correspondiente al primer libro –que en realidad introduce la obra completa–, no se detiene más que brevemente en el contenido del mismo. En cambio, es la oportunidad para destacar los objetivos de la *Crónica*, la humildad del escritor, la escasez de fuentes y la figura de Cristo como gloria de los reyes, moderador de los gobiernos –un punto que retomaremos más adelante. Enrique I es apenas mencionado al final del *Prólogo*, en referencia a las páginas siguientes, donde se trata el reinado del “emperador”, quien, sin embargo, nunca fue coronado como tal.³⁷

El segundo libro y su prólogo discurren sobre Otón I, quien es caracterizado –parafraseando a Thietmar– como un gran patrón y pastor resplandeciente a través de sus

³⁵ “*Gisillerus autem accepta ab imperatore licencia Magadaburg II. Kal. Decembris Thiedrico Metensis aecclesiae episcopo comitante venit. Fuit hic amicus cesaris et valde ei carus unusque ex numero corruptorum, qui mille talenta auri atque argenti pro veritatis obumbracione ab archiepiscopo percepit. Cui quidam, cum ab eodem iussu imperatoris ad matutinam ioculariter benediceretur: ‘Saciet te’, inquit, ‘Deus in futuro, quem hic omnes non possumus auro.’ Tunc omnia nostram prius aecclesiam respicientia divisa sunt miserabiliter, Sclavonicae ritu familiae, quae accusata venundando dispergiur. Pars episcopatus nostri, quae iacebat inter Salam et Elstram ac Mildam fluvios et Plisni, Vedu et Tuchurini pagos, cum villis Passini et Piscini Fritherico Citicensi datur episcopo. Wolcoldo autem Misnensis aecclesiae antistiti pars illa conceditur cum adpertenentibus villis Wissepuig et Lostatawa, quae ad Gutizi orientalem pertinet ac fluviis Caminici Albique distinguitur; sibi autem retinuit VIII urbem, quarum sunt haec nomina: Scudici, Cotug, Vurcin, Bigni, Ilburg, Dibni, / Pauc, Liubanici et Gezerisca. Precepta, quae munera regalia seu imperialia detinebant, aut igni comburerat aut aecclesiae suae mutato nomine designari fecit. Mancipia et totum, quod Merseburg respicere debuit, ne umquam colligeretur, sponte dispergit; abbaciam ibi statuit eidemque Othradum, venerabilem de sancto Iohanne monachum, prefecit, postque Heimnem de eodem monasterio constituit. Sed quae res destructionem hanc subsequerentur, lector attende!” *Ibidem*, III, 16 (9).*

³⁶ En la ponencia que citamos más arriba analizamos uno de los conflictos derivados de la supresión en torno a los derechos sobre un bosque: Neyra, A. V., *op.cit.*, 2013.

³⁷ Thietmar habría leído la referencia a Enrique como emperador en la *Crónica* de Widukind de Corvey. WARNER, D., “Introduction: Thietmar, Bishop and Chronicler”, en *Ottoman Germany. The Chronicon of Thietmar of Merseburg*, trad. D. WARNER Manchester University Press. Manchester 2001, p. 79 n. 49.

brillantes hazañas. Otón I es comparado con Carlomagno; Roma lo convirtió en emperador.³⁸ Se destacan los logros del monarca: el pago de tributo por parte de “regiones marítimas” (Italia del sur), la pacificación de los daneses y el sometimiento de los lombardos, la fundación de seis obispados (incluido Merseburg).³⁹

El escueto tercer libro está dedicado a Otón II, quien aparece como una extensión degradada de Otón el Grande: “*Tertius in numero regum, sed proximus Otto / Nomine, scribatur, et digna laude locetur / Sede patris magni, vivens per secla secundo / Succesu, miseris qui profuit omnibus horis*”.⁴⁰ El tiempo de Otón II se caracteriza por los infortunios, la venganza –la causa de ésta es desconocida– sufrida por el reino en múltiples formas: la muerte, la batalla y la guerra omnipresentes. No obstante, varias líneas hacen mención de situación de Merseburg, a continuación de la alusión al supuesto desconocimiento de las razones de tales males: “*Cunctis est visum, Mersburgi flebile damnum / Ex quo sustinuit, quod pax pia longe recessit / Finibus e nostris, late regnabat et hostis*”.⁴¹ En consecuencia, podemos afirmar que, de acuerdo con Thietmar y pese a que pareciera afirmar lo contrario, el motivo de la extensión de las aflicciones en territorio imperial es conocido: se trata de las acciones de Otón II, que se vio influenciado por las ambiciones personales de ciertos personajes como el obispo Giselher y accedió a la disolución de la sede.

La figura del propio rey, por otra parte, aparece un tanto desdibujada en los capítulos del libro tercero. A la vez, Otón II es el único de los reyes sajones sobre quien se afirma que “fue instalado”.⁴² Se utiliza un verbo en voz pasiva (*locetur*), mientras que el resto de los gobernantes de la dinastía “ascienden” al trono.⁴³

El cuarto libro es el único que no contiene un prólogo. Esto implica que no contamos con las palabras introductorias de Thietmar, tanto al argumento siguiente, como a la visión general del corto reinado de Otón III.⁴⁴ Esta característica la comparte con el último libro, el octavo, donde una gran parte de los capítulos se refiere a litigios del obispado de Merseburg heredados del período de supresión y sobre la intervención de Thietmar en los mismos en dos facetas, en tanto causante –así lo entiende el cronista al responsabilizarse por ciertos hechos traumáticos acaecidos– y como quien soluciona los conflictos. Asimismo, éste es el espacio donde el cronista aporta cuantiosos y relevantes datos acerca de su autobiografía.

En el libro quinto, el *Prólogo* se inicia con los vínculos familiares de Enrique II (bisnieto de Enrique I), que lo convirtieron en aspirante al trono al fallecer su predecesor sin descendencia.⁴⁵ El nuevo rey es compasivo con la iglesia, la figura esperada para solucionar

³⁸ THIETMAR II, *Prologus*.

³⁹ Los obispados son Stargard-Oldenburg (Holstein), Brandenburg, Havelberg, Merseburg, Zeitz y Meißen.

⁴⁰ THIETMAR III, *Prologus*.

⁴¹ *Ibidem*, III, *Prologus*.

⁴² *Ibidem*, III, *Prologus*.

⁴³ *Ibidem*, II, *Prologus*: “*concederat*” se refiere al ascenso de Otón I, mientras que *Ibidem*, V, *Prologus*, “*scandi*”, al de Enrique II.

⁴⁴ Otón III llegó al trono mientras era un niño. El período de regencia vio la acción destacada de dos mujeres, Adeleida y Teófano, abuela y madre de Otón respectivamente, y la injerencia del arzobispo de Mainz, Willigis, en los asuntos imperiales. Otón III reinó efectivamente a partir del año 994 y falleció pocos años después, en 1002. BEUMANN, H., *Die Ottonen*, Verlag W. Kohlhammer. Stuttgart 2000 (1987); KÖRNTGEN, L., *op.cit.*

⁴⁵ Los candidatos al trono eran el duque Enrique de Bavaria (bisnieto del rey Enrique I), el margrave Ekkehard de Meißen (confidente de Otón III) y el duque Hermann II de Suabia (Konradiner). Ekkehard de Meißen fue asesinado por opositores sajones. La coronación de Enrique II tuvo lugar en Mainz, el 7 junio 1002 por parte del arzobispo Willigis, luego de haber prometido apoyo contra las pretensiones de poder del duque de Suabia y otros a los obispos renanos. BEUMANN, H., *op.cit.*, 2000 (1987); KÖRNTGEN, L., *op.cit.*

los males del Imperio, devastado por “el cruel eslavo”, y para cumplir con el restablecimiento de la sede que posteriormente estaría en manos de Thietmar, quien declara: “*Mersburg, si scires huius pia vota, sitires / Adventum tanti rectoris et inclita Christi / Munera laudares condignaue premia ferres...*”⁴⁶

Las alabanzas continúan en el *Prólogo* al siguiente libro, el sexto, donde se establece un paralelismo entre las contrariedades experimentadas por Merseburg y por la ciudad de Worms, ambas liberadas de sus enemigos gracias a las medidas adoptadas por Enrique II:⁴⁷ “*Hoc rex Henricus fecit pietate coruscus, / Hanc propriis solvens rebus Christoque remittens*”.⁴⁸ Por el contrario, los términos que Thietmar utiliza para referirse a quienes habían destruido la Iglesia –Otón II, a instancias de Giselher– son de un tono notablemente duro: “*Sis, rogo, propicius, qui destructor fuit huius; / Insuper et cunctis, qui subvenere malignis, / Da veniam, laeti quo spectent certa futuri*”.⁴⁹

El *Prólogo* del séptimo libro muestra claramente el vínculo estrecho que Thietmar establece entre la historia imperial y el destino de Merseburg. Así como Enrique II es un “gobernante excelente”, que consiguió que Roma se inclinara a él para ascender al trono, también fue el liberador del trono merseburguense. En consecuencia, “*Merseburg, et tu concinnes omnibus actu*”.⁵⁰

Palabras finales

A lo largo de la exposición hemos observado cómo la historia imperial aparece entrelazada con la historia del obispado de Merseburg en las líneas que prologan cada uno de los libros de la *Crónica* de Thietmar. En efecto, la preocupación por la consolidación territorial necesaria para la subsistencia de la diócesis era uno de los principales ejes de la gestión del obispo por múltiples razones. Por una parte, Merseburg se encontraba en una situación geográfica de frontera, puesto que había nacido como obispado sufragante de Magdeburg, un arzobispado sin límites fijos, debido a que se trataba de una jurisdicción creada con el objeto de misionar entre los eslavos y funcionar como barrera de contención. Esta realidad repercutía en las relaciones, a menudo conflictivas, con los vecinos eslavos y con las élites instaladas en Sajonia. Por otra parte, deben sumarse las repercusiones en términos de continuas redistribuciones territoriales y de consecuentes dificultades para ejercer la autoridad por parte de los obispos merseburguenses, derivadas de la historia tumultuosa de la sede, cuya historia como sede episcopal se vio interrumpida entre los años 981 y 1004.

Por consiguiente, y dada la estrecha vinculación entre el Cristo moderador de los gobiernos (Libro I) y el requerido cuidado de la Iglesia por parte de los reyes, no es de extrañar que Otón II aparezca como una figura oscura, cuyo reinado se vio plagado de calamidades y aflicciones, particularmente al ser comparado con el de sus predecesores, particularmente con Otón el Grande, y con el último rey de la dinastía, Enrique II, presentado como un rey pacificador y justo. No es un detalle menor que ambos hayan jugado un rol de importancia en la historia de Merseburg: Otón I fue el impulsor de la fundación del obispado,

⁴⁶ THIETMAR V, *Prologus*.

⁴⁷ En un artículo se ha analizado la “liberación” de la ciudad de Worms por intervención del obispo Burchard de Worms en colaboración con Enrique II: NEYRA, A. V., “*Ob libertatem civitatis: el poder episcopal como liberador de una ciudad*”, *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 44, 2012, pp. 231-248.

⁴⁸ THIETMAR VI, *Prologus*.

⁴⁹ *Ibidem*, VI, *Prologus*.

⁵⁰ *Ibidem*, VII, *Prologus*.

mientras que Enrique II fue el continuador de dicha obra al restablecerlo, luego de los reinados de Otón II y Otón III –período en el cual su existencia se había visto truncada.

Bibliografía

Fuentes

Ottoman Germany. The Chronicon of Thietmar of Merseburg, trad. D. WARNER Manchester University Press. Manchester 2001.

THIETMAR VON MERSEBURG, *Chronik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt 2011. Neu übertragen und erläutert von Werner Trillmich. Mit einem Nachtrag und einer Bibliographie von Steffen Patzold.

Bibliografía específica

BEUMANN, H., *Die Ottonen*, Verlag W. Kohlhammer. Stuttgart 2000 (1987).

BEUMANN, H., «Boso, Bf. v. Merseburg», en *Lexikon für Theologie und Kirche, zweiter Band*, Herder. Freiburg 1994, col. 611.

GOETZ, H.-W., «Die Chronik Thietmars von Merseburg als Ego-Dokument: ein Bischof mit gespaltenem Selbstverständnis», en CORRADINI, R., GILLIS, M., McKITTEK, R. and VAN RENSWOUDE, I. (eds.), *Ego trouble. Authors and Their Identities in the Early Middle Ages*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. Wien 2010, pp. 259-270.

GOEZ, W., «Thietmar von Merseburg, Geschichtsschreiber (975 † 1018)», en *Gestalten des Hochmittelalters. Personengeschichtliche Essays im allgemeinhistorischen Kontext*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt 1983, pp. 70-83.

HIGOUNET, C., *Die deutsche Ostsiedlung im Mittelalter*, Deutscher Taschenbuch Verlag. München 1990.

JAEGER, S., *The Origins of Courtliness – Civilizing Trends and the Formation of Courtly Ideals – 939-1210*, University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1991 (1985).

JAEGER, S., *The Envy of Angels. Cathedral Schools in Medieval Europe, 950-1200*, University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1994.

KAISER, R., «Boso», en *Lexikon des Mittelalters II, Bettlerwesen bis Codex von Valencia*, Artemis Verlag. München und Zürich 1983, p. 480.

KÖRNTGEN, L., *Ottonen und Salier*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt 2002.

KRAUSE, K., «Brun II. Bischof von Verden, Graf von Walbeck», en *Allgemeine Deutsche Biographie* 3, Duncker & Humblot. Leipzig 1876, c. 434.

LIPPELT, H., *Thietmar von Merseburg. Reichsbischof und Chronist*, Böhlau Verlag. Köln-Wien 1973.

LUDWIG, M., «Konfrontation und Koexistenz bei Sachsen und Slawen», en *Auf den Spuren der Ottonen III. Protokoll des Kolloquiums am 22. Juni 2001 in Walbeck/Hettstedt*, Landesheimatbund Sachsen-Anhalt. Halle 2002.

NEUMEISTER, P., «Boso», en *Sächsische Biografie*, Institut für Sächsische Geschichte und Volkskunde e.V., URL: <http://www.isgv.de/saebi/> (Consultado: 24/03/2011).

NEYRA, A. V., «La Crónica de Thietmar de Merseburg: una fuente para el estudio de las relaciones entre el Imperio y el mundo eslavo», en RODRÍGUEZ, G. y NEYRA, A. V. (dirs.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador vol. 3*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM) y Sociedad Argentina de Estudios Medievales (SAEMED). Mar del Plata 2012, pp. 63-81.

NEYRA, A. V., «*Ob libertatem civitatis*: el poder episcopal como liberador de una ciudad», *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 44, 2012, pp. 231-248.

NEYRA, A. V., «Conspiración en sueños: salvación del alma y violencia contra la iglesia», en *XIII Jornadas de Estudios Medievales y XXII Curso de Actualización en Historia Medieval*, 2-4 de septiembre de 2013, IMHICIHU, CONICET, SAEMED, CABA.

SCHLESINGER, W., «Boso», en *Neue Deutsche Biographie* 2 (1955), S. 482 [Onlinefassung], URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd102422907.html>

SCHWINEKÖPER, B., «Giselher», en *Neue Deutsche Biographie* 6 (1964), col. 415-416 [Onlinefassung]; URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd136659330.html>

WARNER, D., "Thietmar of Merseburg: the Image of the Ottonian Bishop", en FRASSETTO, M. (ed), *The Year 1000*, Palgrave. Houndsmills 2002.

TELLENBACH, G., *The Church in Western Europe from the Tenth to the Early Twelfth Century*, Cambridge University Press. Cambridge 1996.

WATTENBACH, W., "Thietmar", en *Allgemeine Deutsche Biographie* 38, 1894, pp. 26-28; URL: <http://www.deutsche-biographie.de/pnd118757083.html?anchor=adb>.

WELLMER, H., "Thietmar von Merseburg (†1018)", en *Persönliches Memento im deutschen Mittelalter*, Anton Hiersemann. Stuttgart 1973, pp. 61-82.